



# INSTRUYENDO A LA HERMANDAD

-Una publicación mensual de Brown Trail School of Preaching  
Departamento Hispano-

*“Y lo que has oído de mí en la presencia de muchos testigos, eso encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros” (II Timoteo 2:2).*

No. 12

Febrero, 2008

## CONSEJOS PRACTICOS PARA LOS PREDICADORES PARTE I

### Comentarios Del Editor

*W.A.*

¿Que es un predicador? Bueno, según el diccionario de palabras griegas del Nuevo Testamento Vine, un predicador es un heraldo (Kerux), un pregonero, uno que proclama la Palabra de Dios (Vine, p. 215).

Los predicadores son aquellos hombres fieles que han tomado la decisión de dedicar sus vidas a la predicación de la Palabra de Dios. Son aquellas personas que sirven a Dios y a la humanidad.

Los predicadores son muy importantes dado a que ellos se encargan de proclamar el mensaje que trae salvación a los perdidos. Ellos forman parte de la salvación de los hombres.

Dado a que este es el caso, los predicadores deben esforzarse a lo máximo en procurar hacer el trabajo encomendado de una manera digna y honesta delante de Dios y de los hombres. Lamentablemente muchos han llegado al punto de ganarse una mala reputación delante de los hombres. Esto sucede cuando el predicador no toma en serio su trabajo.

Por lo tanto, es el propósito de esta edición, presentar aquellos consejos prácticos que ayudaran al predicador a ser un excelente siervo de Dios y de los hombres.

Es mi oración, y ruego, de que todos los predicadores consideren cuidadosamente estos consejos prácticos. Recuerden que Dios desea lo mejor de nosotros. Y, nosotros, podemos darle a nuestro Padre Celestial lo mejor.

También recuerden que su trabajo delante de Dios es muy estimado. Nunca permitan que los hombres hablen mal de aquel siervo de Dios que se esfuerza por hacer la voluntad de Dios en el área de la predicación. También, animemos a todos aquellos jóvenes y adultos a que se interesen mas y mas por ser predicadores del evangelio (Mt. 9:36-38).

### ARTICULOS EN ESTA EDICION

Comentarios del Editor.....	1
<b>Consejos prácticos para los predicadores</b>	
Freddy Perez .....	2-3
<b>El Predicador y el estudio de la Biblia</b>	
Miguel García.....	3-5
<b>El Predicador y las tentaciones</b>	
Wayne Brewer.....	5-7
<b>El Predicador y su reputación</b>	
Edilfonso Rodríguez.....	7-8
<b>¿Es el predicador exento de la disciplina bíblica?</b>	

## ***El Predicador Y El Estudio De La Biblia*** *Freddy Pérez*

Ningún trabajo en este mundo es tan delicado como el ser predicador. Si un pintor se equivoca en un trazo, puede borrarlo o pintar otro. Si un ingeniero produce mal algún objeto, lo más que perderá es dinero. Pero, el predicador trabaja con las almas de las personas, y lo que enseñe influirá directamente en la salvación o condenación de los hombres. Al hablar del trabajo del predicador, no estamos hablando de hacer pasteles, de producir automóviles o de construir un edificio, estamos hablando de la condición eterna del alma. Con razón dijo el apóstol Pablo en I Timoteo 4:16, lo siguiente: *“Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvarás a ti mismo y a los que te oyeren.”*

Es por ello, que el estudio de la Biblia es indispensable en un predicador. No me imagino qué sería de la Iglesia si un día los predicadores dejaran de estudiar. Y, es que, un predicador que no estudia, tarde o temprano enseñará falsas doctrinas.

Hay muchas razones por las cuales se debe estudiar la Biblia. No obstante, considero que las siguientes son las principales:

### **Se debe estudiar la Biblia para proteger a la Iglesia de las falsas enseñanzas.**

Satanás desea destruir la Iglesia, y una artimaña que utiliza es, introducir falsas doctrinas (II Pedro 2:1-3). Todo predicador debe estar absolutamente preparad en el conocimiento de la Biblia para entender y/o defender a la Iglesia de enseñanzas erróneas (Judas 3). No se puede permitir que el Reino de Dios sea afectado por doctrinas de hombres que solo llevan a la perdición (Mateo 15:7-9). Y los primeros en preocuparse por esto, deben ser los predicadores (I Timoteo 1:3). Desgraciadamente, muchas enseñanzas erróneas se han introducido en la Iglesia del Señor, debido a la pereza de predicadores que no se esfuerzan por analizar profundamente la Palabra de Dios; los que caen es este pecado, se equivocarán en sus enseñanzas porque ignorarán las Escrituras (Mateo 22:29).

### **El estudio de la Biblia es un mandamiento.**

Dios siempre exigió el escrutinio de Sus Escrituras. Por ejemplo, los reyes de Israel debían tener una copia de las leyes de Dios escrita con su puño y letra y estudiarlas cada día. *“...ciertamente pondrás por rey sobre ti al que Jehová tu Dios escogiere; de entre tus hermanos pondrás rey sobre ti; no podrás poner sobre ti a hombre extranjero, que no sea tu hermano...Y cuando se siente sobre el trono de su reino, entonces escribirá para sí en un libro una copia de esta ley, del original que está al cuidado de los sacerdotes levitas; y lo tendrá consigo, y leerá en él todos los días de su vida, para que aprenda a temer a Jehová su Dios, para guardar todas las palabras de esta ley y estos estatutos, para ponerlos por obra; para que no se eleve su corazón sobre sus hermanos, ni se aparte del mandamiento a diestra ni a siniestra; a fin de que prolongue sus días en su reino, él y sus hijos, en medio de Israel”* (Deuteronomio 17:15, 18-20).

También Pablo le encargó a Timoteo que se ocupara en el estudio: *“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza.”* (I Timoteo 4:13). Toda violación a las Leyes de Dios es pecado (I Juan 3:4), por lo tanto, si no se estudia la Biblia estoy desobedeciendo una ley de Dios y, como consecuencia, estoy pecando.

### **El estudio de la Biblia provoca el crecimiento espiritual personal.**

Solamente Dios tiene la capacidad de transformar los corazones, y esto Él lo logra a través de Su Palabra (Hebreos 4:12). Cuando alguien anhela estudiar la Biblia cada vez más, crece espiritualmente (I Pedro 2:1-2), y se convierte en mejor persona o cristiano. Dios desea que estemos perfectamente preparados para enfrentar los obstáculos de esta vida, y esto se logra con el estudio de la Palabra de Dios (II Timoteo 3:16-17). Si algún día nos volvemos deficientes como cristianos, no dudemos que la razón sea porque no estamos estudiando la Biblia.

***Continua en la siguiente pagina...***

## El estudio de la Biblia se convierte en una delicia.

No solamente es una orden el estudiar la Biblia sino que, el estudiarla se convierte en algo placentero para el alma. David lo expresó así: *“Deseables son más que el oro, y más que mucho oro afinado; y dulces más que miel, y que la que destila del pánal.”* (Salmos 19:10). Por favor, lean Salmos 119:89-112; en esos versículos podemos ver lo sublime del estudio de la Biblia. Cuando estudiamos la Biblia, el amor de Dios nos seduce, enamorándonos de Sus dulces palabras que nos elevan al Cielo, y una vez ahí, seremos consolados por los brazos de nuestro Padre Celestial en donde encontraremos paz por la eternidad.

Jamás se termina de aprender; el predicador que cree que ya lo sabe todo, conducirá a la Iglesia a un camino equivocado. Dios quiere que cada día aprendamos más y más de Él y así nunca nos desviaremos de la Verdad. El apóstol Pablo dijo en II Timoteo 2:2: *“Lo que has oído de mí ante muchos testigos, esto encarga a hombres fieles que sean idóneos para enseñar también a otros”*. Pero, ¿cómo se podrá ser idóneo si no se estudia? ¿Qué se predicará si no se conoce la voluntad del Señor?

Invito a todos mis hermanos predicadores que no olvidemos la importancia de nuestro trabajo, siendo fieles y verdaderos en el servicio al Señor y que, el estudio de la Biblia forma parte de estas cualidades. Dios les bendiga.

Con gusto atenderé sus comentarios en la siguiente dirección electrónica: [frepe7@hotmail.com](mailto:frepe7@hotmail.com)

Freddy Pérez Zamora  
Iglesia de Cristo  
Av. De las Rosas No. 1  
Col. 10 de Abril  
Chilpancingo, Gro., Méx.



## El Predicador Y Las Tentaciones Miguel Garcia

### La historia de un predicador apostata

Es triste y lamentable decirlo pero, lamentablemente, muchos predicadores están cayendo en las tentaciones que el mundo ofrece. Y aunque esto no nos debería de sorprender por los casos de ejemplos que tenemos en la Biblia (Judas Iscariote, Demás, Ananias y Safira), no podemos dejar de sorprendernos todavía. Yo en lo personal, supe de un caso que una vez, un buen predicador de la Iglesia de Cristo, estaba batallando mucho con su trabajo y con su sostenimiento. Y en la congregación donde estaba administrando la Palabra, carecía de muchas cosas que le eran de gran utilidad.

Pero en una ocasión, cuando estaba predicando a su audiencia, vio entre ella a un visitante nuevo. Y después de terminar el servicio, y retirada la pequeña congregación, el visitante se acercó al Predicador local. Y después de felicitarlo por la excelente presentación, le hizo también una excelente oferta. Y se la hizo con estas palabras: ¡He quedado maravillado con su presentación! Y quiero hacerle esta oferta.

*Continua en la siguiente pagina...*



P.O. BOX 210667 ♦ BEDFORD, TX 76095  
(817) 268 3222; 545 4004

**Fax:** (817) 282 5803

Página del Internet:

[www.browntrailsofpreaching.com](http://www.browntrailsofpreaching.com)

**Correo-electrónico:**

[browntrailesueladepredicacion@yahoo.com](mailto:browntrailesueladepredicacion@yahoo.com)

*Estudie en español cada verso de cada libro de la Biblia en dos años; 58 cursos; 2,400 horas de estudio; Diploma de Graduación*

**Director: Robert Stapleton**  
**Decano Departamento Hispano: Willie Alvarenga**

**Donde Los Senderos Antiguos Todavía Son Nuevos**

Quiero que se venga a trabajar con nosotros a nuestra congregación y en donde usted tendrá su propio vehículo, su casa, un salario bueno, una oficina donde usted pueda estudiar sin ser molestado, y tendrá autoridad para hacer lo que usted se proponga. Todavía sin conocer los requisitos, el predicador ya estaba muy entusiasmado y casi ya resuelto para decir que si aceptaba. Pero se le anticipó el visitante y le expone la única petición como requisito. Y le dijo: Todo esto puede tener usted siempre y cuando acepte la doctrina de que en la Cena del Señor se beba de una sola copa. Y el predicador soltando el aliento dijo muy calmado, **¡por algo tan simple no vamos a discutir! ¿Por algo tan simple? Démonos cuenta que cuando el deseo de la carne empieza a controlar nuestra mente, nuestra fidelidad a la Palabra del Señor se empieza a convertir en una amenazante apostasia (I Timoteo 4:1, II Timoteo 4:3, 4).**

### **El Papel del Predicador**

Sin duda alguna podemos decir que el papel del predicador es muy importante en la Iglesia. Pues su labor es fundamental en la Obra del Señor, ya que consiste en instruir a la Iglesia con la sana Doctrina de nuestro Señor Jesucristo (**Efesios 4:11-13**) y en difundir el evangelio en el área donde esta ministrando (**II Timoteo.4:1-5**) Pero su fundamental labor se puede ver seriamente amenazada en cualquier momento de su vida; tal y como le sucedió a nuestro Señor Jesucristo que después de ser bautizado, fue llevado por el Espíritu Santo al desierto para que tuviera un enfrentamiento con las tentaciones del maligno (**Mateo 4:1-11**). Y más aun, podemos decir que estas tentaciones con las cuales se tuvo que enfrentar nuestro Señor Jesucristo, no fueron las únicas, ya que en otra ocasión, volvió a remeter el demonio cuando este influyó en la mente de Pedro para que mal aconsejara a nuestro Señor Jesucristo a que no fuera a Jerusalén, en donde El Señor Jesucristo tenía que ir a cumplir la Voluntad de su Padre Celestial (**Mateo 16:21-23**). Todavía Nuestro Señor Jesucristo dentro de su Ministerio, se vio en la necesidad de enfrentarse en contra de otras tentaciones. Pero todo esto nos enseña que las tentaciones son parte de la vida del siervo de Nuestro Dios. Así como lo fueron en el tiempo de Nuestro Señor Jesucristo y de todos los apóstoles. Es por ello que el predicador al estar plenamente consciente de que las tentaciones son parte de su vida y de su ministerio, tendrá que estar bien preparado para enfrentarlas y también para vencerlas. Y para esto, el predicador tiene que prepararse muy diligentemente (**II Timoteo 2:15**).

**¿Cómo debe prepararse el Predicador para saber como enfrentarse contra las tentaciones y vencerlas?**

En primer lugar, la recomendación que nos da nuestro Señor Jesucristo es que oremos constantemente (**Mateo 26:36-41**). La razón que nos da nuestro Señor Jesucristo para que nosotros dediquemos tiempo para la oración, es porque Él sabe que nuestro espíritu siempre va a estar dispuesto a ser fiel a la Palabra de nuestro Dios, pero también sabe que la parte mas vulnerable del ser humano es la carne. Y esa es la parte que va a estar más dispuesta a satisfacer sus apetitos carnales que los espirituales.

Nuestro Señor Jesucristo sabía perfectamente que en su maravillosa labor, constantemente se iba a enfrentar con los obstáculos de las tentaciones. Por eso Nuestro Señor, siempre fue Un ferviente Hombre de oración. Tal y como lo vemos en el Huerto del Getsemani (**Mateo 22:39-46**). Es por ello que también el Apóstol Pablo exhorta a la Iglesia de Tesalónica a que fueran fervientes en la oración (**I Tesalonicenses 5:17**).

Otra de las recomendaciones que le da nuestro Señor Jesucristo a sus fieles colaboradores es: Que le dediquen también un buen tiempo a su propia instrucción (**I Timoteo 4:13**). Y si Nuestro Señor Jesucristo nos hace esta recomendación a través de su siervo Pablo, es porque la enseñanza que logramos obtener a través de la lectura de las Escrituras, se convierte en una base fundamental para lograr nuestro triunfo sobre las tentaciones. Pues recordemos nuevamente que cuando nuestro Señor Jesucristo fue tentado por el maligno en el desierto; El Señor pudo vencerlo fácilmente con el conocimiento de las Escrituras (**Mateo 4:4, 7, 10**). Y si nosotros como predicadores y siervos del Señor Jesucristo, queremos también salir airosos en las tentaciones, tenemos que también hacer propia la exhortación que el Apóstol Pablo le hizo al joven Timoteo en su carta; Y dedicarnos también sabiamente a nuestra propia instrucción. Pues además de salir victoriosos en las tentaciones, aprenderemos aun más en saber como utilizar la Palabra de nuestro Dios en nuestros estudios con la congregación (**II Timoteo 2:15**), y también a cuidarnos nosotros mismo de no enseñar erróneamente y a mantenernos fiel en la Doctrina de nuestro Señor Jesucristo (**I Timoteo 4:16**).

Una última recomendación más que nos proporciona Nuestro Señor Jesucristo por medio de su Palabra, para que podamos salir victoriosos en las tentaciones es: Tener siempre en mente la gran importancia de nuestros logros. Y la importancia de nuestros logros es que a través de ellos; Glorificamos el Nombre de Nuestro Dios por medio de Cristo Jesús, Nuestro Salvador.

*Continua en la siguiente pagina...*

Pues una de las razones por las cuales Nuestro Señor Jesucristo se mantuvo siempre fiel a la Voluntad de su Padre, fue porque su principal objetivo era poner muy en alto El Nombre de su Padre Celestial, es decir, glorificar su Nombre (**Juan 17:1-5**). Para que nuestro Señor Jesucristo pudiera lograr su objetivo (hablando en términos humanos) el Señor siempre se preocupó y se ocupó de mantener perfecta su relación en armonía con su Padre, siendo siempre obediente a su Palabra (**Juan 15:9-10**). Y si nosotros como predicadores y siervos del Señor mantenemos en nuestro corazón siempre el objetivo y el deseo de glorificar El Nombre de nuestro Dios, esto también nos ayudara a mantener siempre en nuestras mente la suma importancia que tienen nuestros logros que podamos obtener en la Gracia de nuestro Señor Jesucristo. Pues solamente así podemos vencer las tentaciones y seguir siendo predicadores fructíferos que se empeñan en buscar solamente el agrandar a su Dios y a su Salvador Jesucristo. Pues todo lo que hacemos, y aun lo que dejemos de hacer, debe ser para Glorificar el Nombre de nuestro Dios por medio de su Hijo Jesucristo (**I Pedro 4:11**)

### **Las fatales consecuencias cuando un predicador cae en sus tentaciones**

Todo predicador que no tome en cuenta estos consejos prácticos que El Señor nos da por medio de Su Palabra Divina, sin duda alguna pronto será una víctima más de las muchas tentaciones que atentan contra los fieles predicadores del Señor. ¡Por supuesto que ese no es nuestro deseo y ni mucho menos el del Señor! Solo estamos diciendo que cuando un predicador no toma en serio estos Consejos que el Señor nos da, el predicador se hace mucho más vulnerable a sus tentaciones. Pues recordemos que las tentaciones que el demonio usa en contra de nosotros, son las mismas que nosotros tenemos en nuestro corazón. Esto claramente nos lo hace ver El Espíritu Santo a través de Santiago (**Santiago 1:13-15**). Pero lo más terrible del asunto, no es que el predicador caiga en la tentación. Lo más terrible del asunto son sus terribles y fatales consecuencias, pues cuando un predicador del Señor cae en las tentaciones su alma se pierde.

En primer lugar, se convierte en un potencial tropezadero para muchos cristianos inmaduros que lamentablemente, en vez de tener su mirada y atención en Cristo (**Hebreos 12:2**) tienen su mirada en el predicador, y si éste cae, muchos le siguen (**Mateo 18:6,7**). Démonos cuenta la gravedad del asunto y de lo importante que es vencer las tentaciones, pues es el prestigio del predicador, no es el que esta en juego principalmente, si no, primeramente esta en peligro el Prestigio y la Honra de nuestro Dios y de nuestro Señor Jesucristo. Así que hermanos predicadores, seamos vencedores de nuestras tentaciones y Glorifiquemos el Nombre de nuestro Dios por medio de Cristo.

---

**El hermano Miguel García es predicador de Northwest Iglesia de Cristo en Fort Worth, TX. También sirve como instructor en Brown Trail Escuela de Predicación.**

## **El Predicador Y Su Reputación**

*Wayne Brewer*

Antes de tomar la decisión de hacerse cristiano el apóstol Pablo, conocido antes como Saulo, tenía una reputación negativa y bien conocida por los hermanos de la iglesia del Señor a causa de sus acciones contra la iglesia (**Hechos 8:1, 9:1-2**). Por eso su reputación lo seguía aun después de ser bautizado. *“Cuando llegó a Jerusalén, trataba de juntarse con los discípulos; pero todos le tenían miedo, no creyendo que fuese discípulo”* (**Hechos 9:26**). En el principio fue difícil para Pablo conocer a los hermanos a causa de su mala reputación, pero después de un tiempo los hermanos llegaron a conocer a su hermano Pablo y su muy buena y nueva reputación (**Romanos 1:16**). La reputación es lo que piensan los demás sobre el carácter de una persona. Como Pablo, predicador el Evangelio, cada hermano deja una reputación alrededor de su comunidad y entre la iglesia, entonces es importante que el cristiano guarde su reputación. ¿Cuáles aspectos importantes debemos considerar con respecto a la reputación del predicador?

La buena reputación del predicador y su trabajo en general fue establecida en el primer siglo a través de las Escrituras, cuando refiriendo al predicador del Evangelio, la Biblia dice, *“Y cómo predicarán si no fueren enviados (Romanos 10:15)”* La Palabra de Dios dice que el predicador verdadero lleva una muy buena reputación para cumplir los propósitos de Dios de predicar el Evangelio. El predicador tiene en sus manos el tesoro del Evangelio y él tiene que recordar que él empieza su trabajo llevando la buena reputación dada por Dios y él debería guárdela.

La reputación del predicador puede ser fortalecida o dañada en una comunidad y entre la iglesia por medio de las acciones y actitudes reflejadas por lo miembros de la iglesia. Cada hermano y hermana lleva la responsabilidad de mostrar la vida cristiana, las actitudes morales que pertenecen al cristianismo y guardar su reputación delante del mundo para mantener su propia salvación y atraer al mundo a Cristo (**Romanos 12:2, Mateo 5:16**). Ningún cristiano puede esquivar la responsabilidad de vivir una vida santa y pura delante de Dios (**I Pedro 1:14-16**), y siempre tiene que comportarse según la Voluntad de Dios siguiendo el ejemplo de Jesús (**I Pedro 2:21, Filipenses 2:5-8**).

***Continúa en la siguiente pagina...***

Cada miembro de la iglesia del Señor tiene que tomar en cuenta su responsabilidad personal de ser buen ejemplo de Cristo delante del mundo. Un hermano o una hermana que está en inmoralidad, habla maldiciones, dice mentiras, engaña a los demás, y trata mal a su familia, vecino o compañero; llevará una reputación mala y esto puede causar daño a la congregación y a la reputación del predicador que trabaja en esa comunidad. También, cuando los hermanos critiquen al predicador o su familia sobre cosas que no significan nada, opiniones, etc., en la iglesia o delante de la comunidad, éste daña la reputación del obrero de Dios.

La reputación del predicador está establecida por él llevando la misma responsabilidad como los hermanos, pero también dentro de su trabajo en el reino de Dios él tiene ciertas responsabilidades específicas. Cuando se piense en la reputación del predicador hay básicamente dos aspectos de su reputación. Un aspecto es como predicador y cómo él hace el trabajo del predicador, y otro aspecto pertenece a su vida personal.

El predicador del evangelio de Jesucristo debe tener una muy buena reputación con respecto de la Palabra de Dios. Muchas veces el mundo y tristemente los hermanos están buscando a un predicador que tiene solamente la reputación de ser muy amable, sociable, y buen orador según la mentalidad del mundo. Es verdad que el predicador debe poder relacionar con los demás y poder comunicar la Palabra de Dios muy bien, pero nunca debe tener esta reputación exclusivamente. La Biblia dice que Pablo tuvo éste problema entre los hermanos de Corinto de que ellos estaban buscando un predicador según los valores del mundo. *“Así que, hermanos, cuando fui a vosotros para anunciaros el testimonio de Dios, no fui con excelencia de palabras o sabiduría...estuve entre vosotros con debilidad y mucho temor y temblor; y ni mi palabra ni mi predicación fue con palabras persuasivas de humana sabiduría...”* (I Corintios 2:1,3,4). La reputación del predicador verdadero debe ser que él siempre predica únicamente la Palabra de Dios, la doctrina sana, aunque él esté con debilidad, temor y temblor delante del mundo y los hermanos. El poder de la predicación del evangelio es el evangelio (Romanos 1:16).

El predicador de la Palabra de Dios se preocupa por enseñar la Palabra y por las almas que la escuchen porque Dios *“quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad”* (1 Timoteo 2:4). Las cartas escritas por Pablo a Timoteo enseñan sobre lo que debería ser la preocupación y la reputación del predicador verdadero. Cuando el predicador tiene esta preocupación por la Palabra y las almas, entonces esto va conducir a hacer lo bueno y llevar una reputación buena.

La reputación buena del predicador fiel será establecida cuando él sigue las exhortaciones inspiradas de Pablo. *“Retén la forma de las sanas palabras que de mí oíste, en la fe y amor que es en Cristo Jesús”* (II Timoteo 1:13). Esta enseñanza indica que el predicador verdadero tendrá en su mente, corazón y labios las palabras que sanan al ser humano espiritualmente. El propósito de enseñar y predicar la Palabra de Dios no es solamente atraer a una persona a un culto religioso, sino es enseñarla bien lo que es necesario para ser salvo. Por eso, el predicador fiel va a usar la Palabra de Dios para conducir a los seres humanos a Dios y ayudar a los hermanos a la salvación. Pero, él no solamente predica la Palabra, sino también, *“usa bien la palabra de verdad”* (II Timoteo 2:15). La reputación del predicador verdadero será edificada sobre la fundación de usar bien la Palabra de Dios, es decir, enseñar solamente la verdad tal como fue dada por Dios. La meta del predicador fiel fue expresada por Pablo cuando habla a Timoteo, *“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo, redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina”* (II Timoteo 4:2). Siempre las enseñanzas y las predicaciones del predicador habrán hecho con todo amor por Dios, su Palabra y el alma (Efesios 4:15).

¿Cuál es la reputación del predicador en donde usted se reúne? ¿Tiene el predicador en donde usted se reúne una reputación de enseñar solamente la Palabra de Dios? Los hermanos en donde usted se reúne tienen el derecho de demandar que su predicador predique únicamente la Palabra de Dios.

El predicador lleva ciertas responsabilidades con respecto a su reputación dentro su trabajo de predicador como obrero (II Timoteo 2:15). Pablo escribió, *“...trabajamos con afán y fatiga día y noche...”* (II Tesalonicenses 3:7-8). El predicador tiene estar preparado para enseñar y predicar en el edificio, hogares, etc., y tiene que trabajar duramente en la obra para Dios. El nunca debe tener la reputación de ser flojo.

Muchas veces el predicador dirige su propio tiempo y por eso él tiene que ser organizado para poder cumplir su trabajo y para no perder su tiempo ni el tiempo de los hermanos. *“Entre tanto que voy, ocúpate en la lectura, la exhortación y la enseñanza”* (II Timoteo 4:13). El predicador verdadero contiene ardentemente por la fe (Judas 3)

***Continua en la siguiente pagina...***

Finalmente, parte de la reputación del predicador fiel incluye su vida personal. El que enseña las bellas Palabras de Dios públicamente, presentándose como si fuera hombre piadoso, pero lleva actitudes, costumbres, hábitos y acciones malas y escondidas no tiene el derecho de ser llamado predicador del Evangelio de Jesucristo y la congregación tiene el derecho de demandar su arrepentimiento o su retiración. *“Sepas cómo debes conducirte en la casa de Dios, que es la iglesia del Dios viviente, columna y baluarte de la verdad” (II Timoteo 3:15). “Sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza... ten cuidado de ti mismo...” (II Timoteo 4:12,16). “Sigue la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la mansedumbre” (II Timoteo 6:11).* La buena reputación del predicador es importante para que él no cause daño al tesoro del Evangelio y la iglesia del Señor. La mayoría de los predicadores del Evangelio de Jesucristo están concientes de su responsabilidad de guardar su reputación. Que cada predicador tome en serio esta gran responsabilidad.

---

**El hermano Wayne Brewer es predicador de Mabelvale Iglesia de Cristo en Mabelvale, AR. También viaja a diferentes países de Europa y Latino America para predicar el evangelio de Cristo. Nuestro hermano es Bilingüe.**

---

## **¿Es el Predicador exento a la disciplina bíblica?**

*Edilfonso R. Rodriguez*

---

Lo ideal para la Iglesia de Cristo es que tenga su propia organización bíblica. Cuando el Apóstol Pablo fue enviado a sus viajes misioneros por el Espíritu Santo, él estableció varias congregaciones en la región de Galacia (Hechos 13-14; cf. Gálatas 1:2). Poco después de que Pablo estableció las congregaciones, él educó a las congregaciones con la Palabra de Dios. Además, constituyó ancianos en cada congregación (Hechos 14: 22-24). Lo que Pablo implementa en la región de Galacia, también lo hizo en otras regiones. Un ejemplo lo podemos leer en la carta a los Filipenses. La congregación de Filipo se organizó con ancianos y diáconos (Filipenses 1:1).

Pero los esfuerzos de Pablo no siempre resultaron en una organización bíblica en dicho momento. Hubo congregaciones que no se organizaron bíblicamente, sin embargo, esto no desanimó a Pablo en su esfuerzo para llegar a dicho fin.

El trabajó arduamente para que cada congregación obtuviera su organización bíblica. Pablo se preocupaba por las congregaciones a diario ( 2Corintios 11:28). En su preocupación, seguramente que estaba la necesidad de organizar dichas congregaciones bíblicamente. Esto se puede observar claramente cuando Pablo envió a predicadores a las congregaciones que no tenían su organización bíblica. Los predicadores fueron enviados para corregir lo deficiente y establecer ancianos en dichas congregaciones (1 Timoteo 1:3; 3:1-12; Tito 1:5-9). Siendo esto el hecho, al leer de estos eventos bíblicos, algunas han hecho las siguientes preguntas. Mientras que el predicador esta corrigiendo lo deficiente en la congregación, y esforzándose para establecer ancianos y diáconos en la congregación, ¿puede el predicador cometer pecado? Cuando él predicador comete pecado, ¿quién lo puede disciplinar?

Primeramente, es necesario establecer que el pecado, de acuerdo a la definición bíblica, es *“una infracción de la ley de Dios”* (1 Juan 3:4). Así que, cuando el predicador infringe la ley de Dios, entonces dicha acción se considera pecado ante los ojos de Dios. Pero cuando el predicador en sus muchas palabras dice algo, o hace algo, que no es una infracción de la Palabra de Dios, pero una clara diferencia entre la opinión de él y de cualquier miembro de la congregación, esto cae bajo el tema de preferencia (Romanos 14-15). Así que, estamos hablando de dos cosas. En este artículo solamente voy a tratar sobre lo primero.

Pero cuando el predicador comete pecado, ¿quién lo puede disciplinar cuando no existe una completa organización bíblica? Ante todo deje decirle lo siguiente, ningún líder de la Iglesia de Cristo esta inmune a la disciplina bíblica. Esta Verdad se puede observar desde la antigüedad. El profeta que no quiso hacer las cosas como Dios las estableció, dicho profeta fue disciplinado por Dios (Deuteronomio 18:19-22; 1 Reyes 13:20-22). El Rey que Jehová escogió, al no someterse a la voluntad de Dios, fue disciplinado (1 Samuel 6:7,12-13; cf. 2 Samuel 12:1-7). En el Nuevo Testamento observamos que aun los Apóstoles fueron disciplinados. El Apóstol Pedro, *“quien era de condenar”* fue disciplinado por el Apóstol Pablo. Pablo *“le resistió cara a cara”* ante la congregación (Gálatas 2:11-14). Aun el anciano de la congregación que peca es disciplinado. Claro que la acusación de pecado tiene que ser traída por dos o tres testigos (1 Timoteo 5:17-20). Pero el punto es muy claro, el anciano puede ser disciplinado. Entonces, ¿Qué nos dicen todos estos ejemplos bíblicos sobre la disciplina bíblica? El predicador también puede ser disciplinado. El predicador no esta exento a la disciplina bíblica.

Ahora bien, vamos a ampliar nuestro estudio. Vamos a estudiar Mateo 18:15-22. Este texto nos comunica sobre lo que nuestro Señor Jesucristo nos enseña sobre la disciplina bíblica. Cualquier miembro de la congregación, incluyendo al predicador, al pecar, el hermano ofendido tiene el derecho de reprender a quién ha pecado (Mateo 18:15). Él Señor nos aconseja que la reprensión se haga a solas con quien a pecado. El hermano quien ha pecado, y el ofendido, se deben juntar para resolver el problema. La junta no debe ser para contender, sino para resolver el pecado. Si son adultos, mucho más Cristianos, ¿por qué es que no se puede arreglar cualquier problema entre ellos? (1 Corintios 6:5). Especialmente cuando el hermano ofendido presenta las evidencias bíblicas claramente (Proverbios 25:12). ¿Cuál es el problema? Otra pregunta que debemos considerar, ¿a quién le esta comunicando el Señor estas palabras? ¿Sé las esta comunicando particularmente a los ancianos, diáconos, predicador, o a cualquier miembro de la congregación? ¡Pues, las evidencias son claras, sé las esta comunicando a cualquier miembro de la congregación! Así que, si el predicador peca, cualquier miembro de la congregación tiene el derecho de reprenderle bíblicamente. En este caso, si el predicador, y teniendo más conocimiento sobre las escrituras, y conociendo si ha pecado o no al presentarle las evidencias bíblicas, debe actuar con humildad y arrepentirse lo más pronto posible. Ante pleno conocimiento de pecado, y si aun así no se arrepiente el predicador, esto claramente es una manifestación de orgullo (Proverbios 16:18). Además, la congregación podrá observar ha su predicador como una persona perversa que solamente busca la maldad, contención, y destrucción de la congregación (Proverbios 16:27-30 cf. Lucas 17:1-4).

Cada día nos debemos de exhortar unos a los otros para que el pecado no endurezca nuestros corazones (Hebreos 3:13). El predicador no es exento a este mandamiento. ¿Estará el autor de este versículo incluyendo solamente a los predicadores, y excluyendo a los miembros? ¡No! Él autor incluye a todos los miembros del cuerpo de Cristo. Cuando Pablo nos enseña, *"así que, el que piensa estar firme, mire que no caiga,"* ¿estará solamente incluyendo a los predicadores, y excluyendo a los miembros? (1 Corintios 10:12). Estos versículos que hemos estudiado anteriormente le están comunicando a todos los miembros del cuerpo de Cristo. En vista de que *"todos ofendemos en palabra"* existe la posibilidad de pecar (Santiago 3:2). El predicador, quien con más frecuencia esta ante la congregación, escribiendo artículos, enseñando clases bíblicas, y predicando la palabra, *"en las muchas palabras no falta pecado"* (Proverbios 10:19). Por lo tanto, el hermano ofendido tiene todo el derecho de ir con el predicador y resolver cualquier situación necesaria.

O que bueno fuera, sea predicador o miembro del cuerpo de Cristo, que pudiéramos demostrar la misma actitud que los hombres santos cuando fueron reprendidos de pecado. Como el Rey David cuando dijo, *"he pecado contra Jehová"* (2 Samuel 12:13; Salmos 32:3-5). Como Job cuando dijo, *"sí he pecado"* (Job 7:20; 33:27). Como el hijo pródigo cuando dijo, *"Padre, he pecado contra el cielo y contra ti"* (Lucas 15:21). Como el publicano, cuando dijo, *"Dios, sé propicio a mi, pecador"* (Lucas 18:13).

**El hermano Edilfonso Rodriguez sirve como anciano y, predicador de Norton Street Iglesia de Cristo en la ciudad de Corpus Christi. También sirve como director de Academy of Biblical Instruction.**

**Nota del Editor:** Muchas gracias a todos los hermanos que participaron escribiendo un artículo. Esperamos que muchos puedan tener la oportunidad de leerlos. También animo a todos los lectores a que compartan esta información con muchas personas mas. ¡A Dios sea la gloria siempre!



## Instruyendo A La Hermandad

Editor, Willie Alvarenga  
P.O. Box 210667  
Bedford, TX 76095

**Nota del Editor:** Por motivos económicos, nuestra publicación solamente será disponible por medio de correo electrónico. Si desea recibirla cada mes, favor de escribirnos a la siguiente dirección:

[buscandoalperdido@yahoo.com](mailto:buscandoalperdido@yahoo.com)

© Instruyendo A La Hermandad

\*\*\*\*\*

Solamente se incluirán artículos fieles a la Palabra de Dios. El editor de esta publicación esta comprometido a incluir solamente artículos de hermanos fieles a la sana doctrina.

\*\*\*\*\*

Las dos principales versiones que se emplearan en esta revista son: La Versión Reina Valera 1960 & La Biblia de las Americas.